

AZAFRANES EN EL JARDÍN

Todo el mundo conoce el azafrán –la especia más valorada– pero quizás no todo el mundo sepa que el llamado «oro rojo» se obtiene con el estigma de la flor de una pequeña planta del género *Crocus*, la *Crocus sativus* L; ni que además de la especie de uso culinario, existen otras 80 de ese género, que a su vez cuentan con cientos de subespecies, híbridos y variedades. Ni que unos cuantos azafranes puedan cultivarse con éxito en el jardín.

Los *Crocus* pertenecen a la familia botánica Iridiaceae y se dan naturalmente en amplias zonas de centro y sur de Europa, norte de África y oeste de Asia. Son plantas vivaces geófitas con órganos subterráneos llamados cormos que les permiten sobrevivir bajo tierra en condiciones ambientales adversas. Estamos en invierno y los azafranes se encuentran en plena floración, junto con otras plantas bulbosas de floración invernal como narcisos (*Narcissus* sp.), lirios (*Iris reticulata*), campanillas (*Leucojum aestivum*), ciclámenes (*Cyclamen persicum*), jacintos (*Hyacinthus* sp.), anémonas (*Anemone* sp.), etc...

Ahora es el mejor momento para planificar su plantación en el jardín: Podemos escoger los lugares, diseñar la plantación o elegir las especies, colores y variedades para poder combinarlos mejor con el resto de nuestras flores. Te contamos cómo.



Cómo naturalizarlos

Si queremos que nuestros azafranes permanezcan en el terreno varios años, que sus matas aumenten con una floración llamativa cada nueva temporada sigue las siguientes recomendaciones:

- Utiliza especies adecuadas para cada sitio.
- Planta bulbos de la mejor calidad y del máximo tamaño posible en la época adecuada (dormancia):
 - Las especies de floración de invierno/primavera en otoño
 - Las especies de floración otoñal, en verano o inicios del otoño, a más tardar.
- El efecto ornamental se consigue a base de ver grandes masas de flores, sobre todo si se naturalizan en prados floridos, ya que son plantas pequeñas y pegadas al terreno. Ten en cuenta que:
 - Suelen abrir las flores en días soleados.
 - Casi todas las especies dispersan la apertura de las flores a lo largo de varias semanas para asegurarse la polinización.
 - Las especies botánicas (variedades no seleccionadas) suelen ser veceras, es decir: que florecen un año sí y otro no.
- Planta un mínimo de 50 ejemplares –los viveros especializados recomiendan 100 uds. de cada especie o variedad– a ser posible en grupos de tres o más unidades. De esta manera conseguiremos burlar sus «malos hábitos» y obtener un efecto ornamental potente.
- La floración ocurre antes o durante la aparición de las hojas, esto implica que florece gracias a la energía obtenida de las sustancias de reserva acumuladas en la temporada anterior. Así que tendremos que respetar su ciclo vegetativo para que eso ocurra, así que mantén las hojas sin cortar hasta que se marchiten naturalmente. En algunos casos, las hojas son grandes y llamativas; si la plantación es en césped o prado, espera unas seis semanas tras la floración para hacer la siega.
- Para ayudar al enraizamiento es recomendable aportar al hoyo de plantación una mezcla de sustrato y compost.

AZAFRANES DE OTOÑO Y DE PRIMAVERA

Todas las especies de *Crocus* se pueden clasificar, desde un punto de vista jardinero, en dos grandes grupos, dependiendo del momento de su floración: especies de floración otoñal y especies de floración invernal-primaveral. Este momento de la floración es consecuencia del medio ambiente de su zona de origen y va a determinar el manejo y las operaciones de cultivo de cada grupo, como veremos más adelante.

Las especies más conocidas y utilizadas, aparte del azafrán de uso culinario, son las que emiten los brotes florales a finales de invierno o inicios de la primavera y son muy apreciadas en los jardines por su floración temprana que aporta la primera nota de color.

Las variedades e híbridos de *Crocus* de floración invernal-primaveral más utilizadas en jardinería y, por tanto, más fáciles de encontrar son: *Crocus chrysanthus*, *Crocus etruscus*, *Crocus flavus*, *Crocus olivieri*, *Crocus sieberi* ssp. *balansae*, *Crocus tommasinianus* y *Crocus vernus*.

Entre las especies y variedades de *Crocus* de floración otoñal nos encontramos con el propio azafrán – *Crocus sativus*– y también las variedades *Crocus cartwrightianus*, *Crocus laevigatus*, *Crocus ochroleucus*, *Crocus pulchellus* y *Crocus speciosus*.

Por supuesto, los especialistas en estas plantas cultivan muchas otras especies. Entre estas destacan tres por su adaptación a las condiciones ambientales de alta humedad del norte de España: *Crocus banaticus*, *Crocus nudiflorus* y *Crocus serotinus*. La primera es originaria de Rumanía, las otras dos son autóctonas y se ven fácilmente en los prados de la España verde.



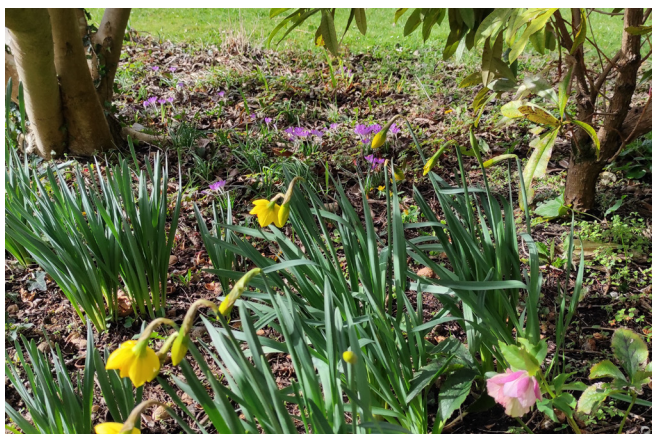
Al naturalizar plantas las cultivamos como si estuvieran en la naturaleza. En el caso de los bulbos, se dejan en el mismo lugar durante años dejando que pervivan, florezcan y se multipliquen.

Azafrán de invierno: *Crocus vernus* 'Pickwick'

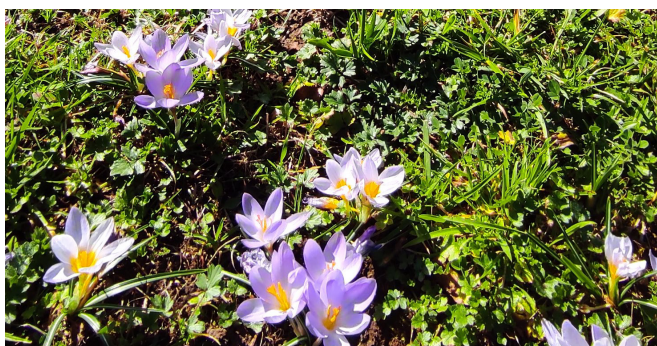
Crocus en tu jardín

EN EL JARDÍN

Obviamente no todos «valen» para todo; así el *Crocus tommasinianus* vegeta y se multiplica estupendamente en el sotobosque mientras que florece mal y desaparece rápidamente entre la hierba aunque esta se mantenga corta. La razón de estos comportamientos tan distintos puede estar en la humedad del terreno de asiento durante el verano. La zona bajo los árboles durante esa época se mantiene mucho más seca que el prado, ya que las leñosas producen una «sequía» del terreno a su alrededor por la pantalla que forman las hojas y la propia absorción de agua de la planta. Esta sequía imita a la que se da naturalmente en la zona de procedencia de la planta durante su dormancia y consigue que este bulbo originario de zonas más secas se adapte mucho mejor.



Manchas de *Crocus tommasinianus* tras los narcisos tempranos y heléboros en un jardín de sotobosque.



Crocus vernus en febrero

Fernando Hortelano Vázquez de Prada es Ingeniero Agrícola, con más de 35 años de experiencia, a cargo de Acanto. Jardinería y Paisajismo, en Oviedo.

Es el creador y jardinero de un jardín de pruebas en Oviedo que cuenta con más de 400 especies y variedades vegetales con un 30% de plantas silvestres y un prado florido de desarrollo propio.

Toma nota de las características que conviene tener en cuenta a la hora de plantar azafranes en tu terreno.

• ADAPTACIÓN A LA ZONA DE CULTIVO.

Los Crocus por lo general se adaptan bien a zonas de pleno sol o media sombra, ya sea en parterres –solos o con otros bulbos–, bajo árboles de hoja caduca, en macetas e incluso en hierba. La mayoría suelen naturalizarse bien siempre que el terreno tenga un drenaje adecuado y no tengan demasiada humedad en verano. Solo unas pocas especies están adaptadas a permanecer en zonas de suelos compactos o con exceso de agua durante temporadas largas.

• TAMAÑO.

Tanto el *Crocus flavus* como el *Crocus vernus* son algo más grandes que el resto de los de floración invernal/primaveral. El *Crocus banaticus* y el *Crocus speciosus* superan en tamaño al resto de los que florecen en otoño.

• FLORACIÓN.

Dentro de la temporada de flor (otoño o invierno/primavera), los hay de floración más temprana como el *Crocus banaticus*, el *Crocus flavus* o el *Crocus vernus*. Esto nos permite tener azafranes en flor durante un período de tiempo más largo si utilizamos varias especies. Por ejemplo, la sucesión de floraciones de los *Crocus vernus*, *C. chrysanthus* y *C. tommasinianus* puede durar dos meses desde su inicio a mediados de enero.

• DURACIÓN DE LA FLORACIÓN.

Una sola flor de Crocus dura pocos días, sin embargo la floración puede alcanzar alrededor de un mes y medio si nos fijamos en el conjunto de flores de una plantación.

Las masas de azafranes tienden a una floración progresiva durante la temporada para aprovechar al máximo las condiciones favorables para su polinización (las flores se abren completamente solo en días con sol). Las flores duran, por lo general, dos o tres días entre su apertura y marchitez.

• COLOR DE LA FLOR.

La coloración difiere entre especies y variedades, dominando los blancos y morados, aunque también los encontramos en tonos de amarillo y naranja. Existen variedades rayadas, con sépalos de colores alternos o con diferente coloración interior y exterior.